

ESTRENOS



“La Casa Gucci”

SI AL MENOS CANTARA



HAY AL MENOS UNA ACTUACIÓN EN “LA CASA GUCCI”, LA DE JARED LETO COMO PAOLO GUCCI, que merece un premio, pero nada que llame a la admiración, sino al ridículo y a lo desca-

minado, es decir, esos galardones que distinguen lo peor del año, para un personaje irritante por la pantomima, el maquillaje y lo sobreactuado.



POR
Antonio Martínez

A los actores veteranos de la película les ocurre algo distinto pero inevitable: el papel en sus manos es gris y sin matices, pero como profesionales salen del paso, lo hacen fácil, se interpretan a sí mismos y con eso lo resuelven. Y eso le basta a Jeremy Irons para un Rodolfo Gucci acerado, elegante y sombrío; frente a su hermano Aldo, un Al Pacino histriónico, efusivo y divertido, porque oficio le sobra.

El director Ridley Scott, que va por los 83 años y energía no le falta —de hecho anunció una precuela de “Alien” y una secuela de “Gladiator”—, acá se mueve por esos lugares a los que de vez en cuando vuelve; será la corte romana o la egipcia, la nobleza medieval europea o bien los ricos y famosos del siglo XX, con la familia Getty en “Todo el dinero del mundo” (2017) o los Gucci en su última película, sin duda inferior a su penúltima: “El último duelo” (2021), por lo demás ambientada en la Francia noble y sangrienta del siglo XIV.

Un interés que probablemente se debe a su primera educación y trabajos, el arte y el diseño, y por eso se interna, de tanto en tanto, en los mundos que con fre-

cuencia lo originan y sostienen: la riqueza y el poder.

Patricia Reggiani (Lady Gaga), hija de un transportista exitoso o más bien un camionero con camiones, es la que engatusa y enamora a un estudiante de leyes que es mezcla de pánfilo con ingenuo, aunque su calidad original es la de millonario, porque se trata de Mauricio Gucci —un Adam Driver que no se mueve del escritorio— hijo de Rodolfo, sobrino de Aldo y descendiente de los que fundaron el imperio de los artículos de lujo.

“La Casa Gucci” es un drama amoroso, familiar, financiero y finalmente criminal, que utiliza un material básico, escrito con titulares e incluso subrayado: riqueza, diferencias sociales, traición, celos y destino. Imposible no perderse, cuando el género lo que pide es ambigüedad, incertezas y lo opuesto: perderse.

Ridley Scott no está en su terreno ni en su ritmo, no es acción lo que circula por la historia, no es el músculo y tampoco el golpe físico del montaje: nacimiento de un monstruo en “Alien” (1979), final de “Thelma y Louise” (1991), helicóptero herido por Mogadiscio en “La caída del halcón negro” (2001).

Tampoco hay que perderse con el protagonismo de Lady Gaga, cuyos talentos son el canto, pero acá no canta, como lo hacía en “Nace una estrella” (2018), su película anterior, porque en este caso, a propósito de actuaciones, lo que sustenta su carrera —premios y elogios incluidos— es la sinergia de la poderosa industria.

“House of Gucci”. EE.UU.-Canadá, 2021. Director: Ridley Scott. Con: Adam Driver, Lady Gaga, Al Pacino. 157 minutos. Mayores de 14 años. En cines.

“Hawkeye”



JUNTO CON FIN DE AÑO llega “Hawkeye”, la última entrega de Disney+ que agranda aún más el universo Marvel dentro de la plataforma. Si “Wandavision” fue la serie más creativa; “Falcon y el Soldado de Invierno”, la con más presupuesto, y “Loki”, la que abrió Marvel a un mundo de posibilidades,

“Hawkeye” —con tan solo seis episodios— llega para reivindicar a este vengador experto en el arco y flecha interpretado por Jeremy Renner (“Vivir al límite”) que, al igual como ocurrió con Viuda Negra, personaje interpretado por Scarlett Johansson, tampoco tenía una película (en este caso serie) centrada en su personaje.



POR
Catalina Wallace

Con muchas explosiones, saltos y dos arcos y flechas, la serie se desarrolla en medio de las festividades navideñas; época en que Clint Barton / Hawkeye (Renner) accidentalmente conoce a la que se convertirá en su compañera de combate, Kate Bishop (Hailee Steinfeld). Juntos comenzarán a investigar qué está pasando en el mundo criminal luego de que alguien aparece con un traje que Barton usaba antiguamente. Con altas dosis de humor, escenas de acción y un buen ensamble entre los dos protagonistas, la serie tiene un buen arranque. Un programa liviano, entretenido y rápido de ver. Y no hay que ser experto en Marvel para entenderlo. **En Disney+.**



“Ridley Scott no está en su terreno ni en su ritmo, no es acción lo que circula por la historia”.